

PRIMER ASCENSO A LA CIMA OESTE DEL SHIVLING 6.501 m.

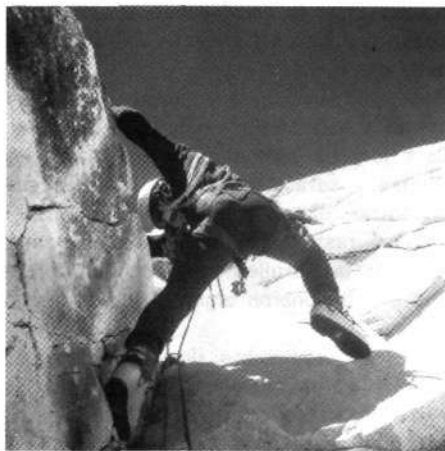
Chris Bonington

Informe de la expedición de Chris Bonington y Jim Fotheringham que el 18 de setiembre de 1983 hicieron la cima oeste del Shivling por la arista sudeste.

Era una expedición de estilo alpino pero además la duración del viaje era corta incluso para las actuales acciones de envergadura en los Alpes. Chris Bonington y Jim Fotheringham tenían sólo cuatro semanas de estancia en el Himalaya, lo que suponía 16 días en la montaña.

Eligieron la región de Gangotri, en el Himalaya de Garhwal por dos razones: su acceso fácil desde Delhi y las abundantes oportunidades de objetivos interesantes, tanto en hielo como en roca. Su objetivo inicial era la cara Este del Kedarnath Dome, una pared de roca de 2.000 metros, pero como objetivo alternativo llevaban la arista Sudeste del Shivling.

En el viaje, durante su estancia en Delhi, participaron en las Jornadas de la Indian Mountaineering Foundation's Himalayan and Tourism, en las que intervinieron famosos montañeros de todo el mundo. Un grupo de ellos les acompañó en su trekking a Gangotri.



Una escalada técnicamente difícil.

El viaje en autobús de Delhi a Gangotri llevó cuatro días, llegando el 4 de setiembre a Tapobam, un agradable valle bajo el Shivling. Al día siguiente, Chris estableció el Campo Base a 4.530 metros, en la morrena lateral del glaciar de Gangotri entre el Kirti Bamak y el Ghanonin Bamak. Durante la siguiente semana montaron una Base Avanzada al pie de la cara Este del Kedarnath Dome y realizaron una serie de intentos buscando una ruta válida a través de esta inmensa pared de roca.

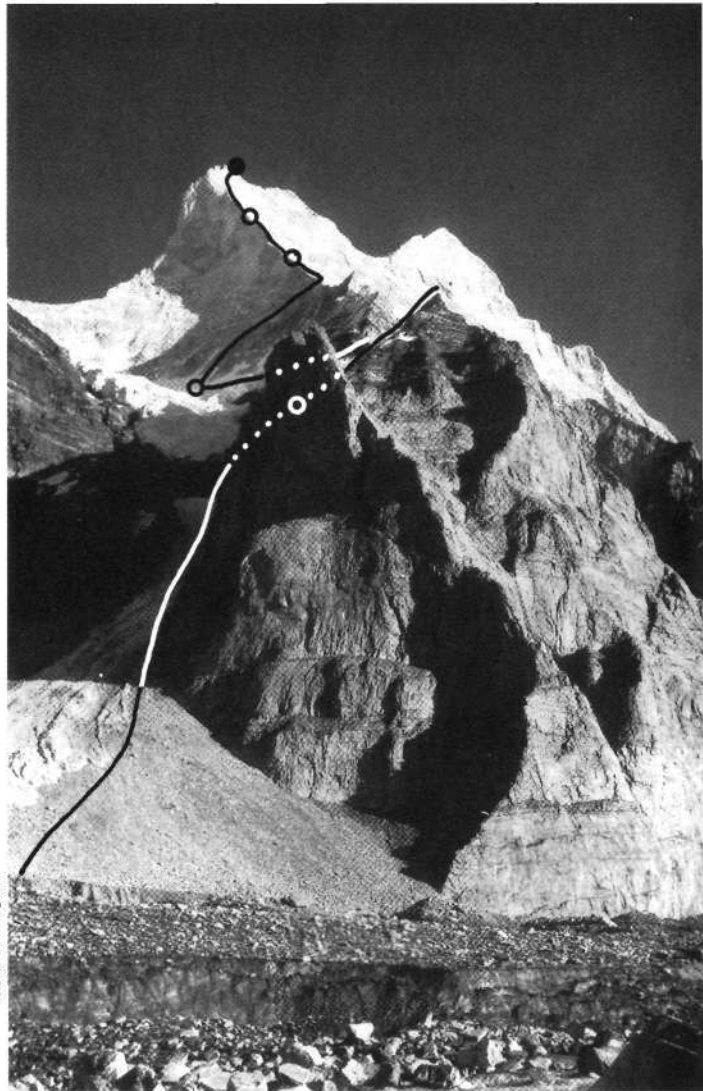


Foto J. Fotheringham

Arista Sudeste del Shivling Oeste desde el glaciar Kirti.

Resultó evidente que la escalada habría requerido un plazo mucho más largo que el periodo limitado que Chris y Jim disponían. Además se sintieron cada vez más atraídos por la soberbia arista Sudeste de la cima Oeste del Shivling, que conducía a una cima accesoria virgen por una de las paredes más espectacularmente bellas del Himalaya.

El 12 de setiembre volvieron al Campo Base y salieron para el Shivling a las 5 de la mañana del día 13. Todavía desconocían si eran franqueables las defensas rocosas de la parte inferior de la montaña. Desde el Kirti Bamak habían creído descubrir una vía por un ancho corredor terminado en una enorme cascada de hielo que protegía el nevero de acceso a la arista Sudeste. Indiscutiblemente el corredor era peligroso pero constituía el único camino posible hacia la arista.

A las 8 de la mañana se metieron en el corredor. Había sido preferible haberlo hecho en las horas de oscuridad, pero no podían permitirse otro día de espera. Y aquello era como estar metido en una larga pista de juego de bolos. Las piedras rebotando en las paredes les recordaban su peligrosa situación.

El área de peligro tenía unos 300 metros, de nieve dura y fácil cramponeo. Una horquilla en el corredor les condujo a un terreno más seguro, fuera de la amenaza de los seracs y caídas de piedras, pero que se terminaba en un extraplomo de roca. Según ganaban altura el corredor se fue estrechando entre dos series de lajas cubiertas por una fina capa de nieve. Aunque eran todavía sólo las 2 de la tarde, decidieron buscar un buen sitio para hacer un vivac bajo un techo pronunciado, con la esperanza de que la helada nocturna endurecería la nieve.

Realmente no heló pero la nieve se había endurecido lo suficiente como para permitirles cruzar las lajas hasta la cresta de la arista, donde un terreno roto les llevó a la punta de un gendarme y luego, por una arista de nieve en el otro lado, a una travesía de nieve blanda y roca suelta que les condujo al nevero. La siguiente noche acamparon en el borde de la rimaya que defendía los heleros que llevaban a la arista.

Durante la mañana del día 15 consiguieron cramponear una serie de terrazas de nieve y cuatro largos de roca descompuesta que les condujeron a la arista. Siguió la cresta durante otros seis largos más hasta llegar hasta la cima de un pequeño airoso gendarme, a una altitud de 6.100 metros, donde montaron el tercer vivac.

La arista se empinaba y la escalada se hizo técnicamente más difícil. El primero de cuerda escalaba sin mochila, rapelando luego desde la reunión y subiendo otra vez por medio del jumar, llevando la mochila. Ese día sólo escalaron 200 metros, hasta la base de una protuberancia lisa en la arista, que evidentemente iba a ser el punto crucial de la escalada. Unieron las dos cuerdas para poder hacer una larga travesía en diagonal hacia el centro de la cara Sur y así evitar un indefinido trozo de arista. Esa noche el rellano era tan pequeño que tuvieron que ampliarlo con unas cuantas piedras planas para poder acomodar la tienda-vivac. Nevó con intensidad durante toda la noche.

En la mañana del día 17 se encontraron ante el trozo más difícil hasta el momento. Jim resolvió el paso clave mediante una escalada muy pendiente en un largo de V.º. Más arriba la inclinación se reducía pero todos los rellanos estaban cubiertos de piedras por lo que había que extremar las precauciones. Al final alcanzaron la arista cimera a las 5 de la tarde y decidieron vivaquear allí mismo y seguir hacia la cumbre al día siguiente, cuando la nieve de la afilada arista estuviese en mejores condiciones.

Alcanzaron la cumbre después de dos largos en nieve muy empinada a las 8 de la mañana del 18 de setiembre. Pasaron

media hora en la cumbre, admirando el soberbio panorama y comenzaron el descenso dirigiéndose al collado que hay entre la cima Oeste y la cima principal del Shivaling. Ello les supuso atravesar una pendiente de nieve muy empinada y peligrosa en la ladera Norte de la arista cimera. Una vez en el collado se trataba de encontrar la ruta normal de descenso por la arista Oeste, pero como habían cambiado sus planes a última hora, sólo tenían una vaga idea de por dónde iba la ruta original.

Comenzaron a descender cuidadosamente pero en seguida perdieron la vía normal y bajaron manteniéndose siempre al Oeste de la arista de la cara Norte, con lo que hicieron un primer descenso igual que antes habían hecho un primer ascenso. Llegaron a Tapoban a las 8 de aquella noche.

Había sido una magnífica ascensión por una vía formidable, gracias a catorce días de un tiempo perfecto, de un total de dieciséis pasados en la montaña.

El área de Gangotri presenta inmensas posibilidades en cuanto a su altura y escala para expediciones de estilo alpino que tengan un tiempo corto para sus vacaciones. Está llena de picos sin escalar y de un sinfín de paredes vírgenes que ofrecen vías de todas las dificultades.

